

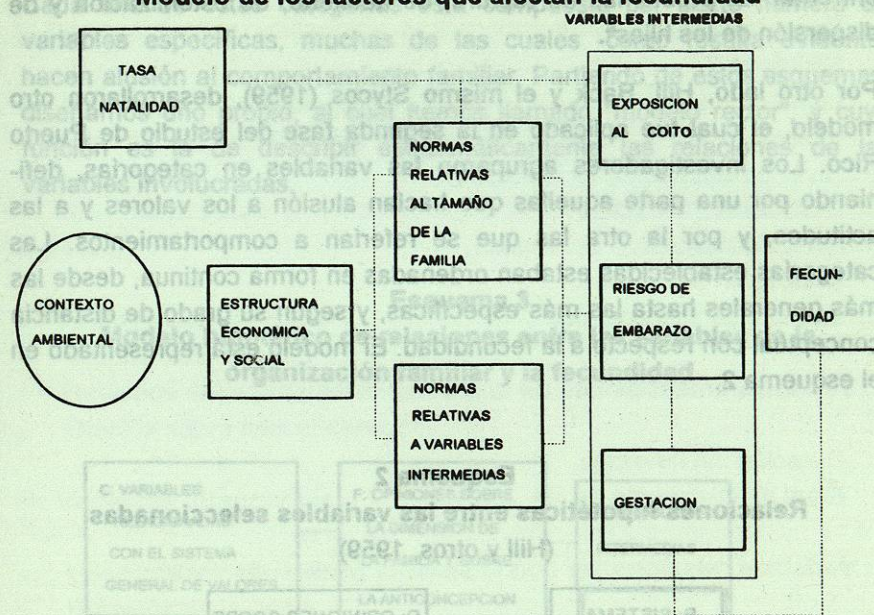
adelante. En esta tarea, tomamos como punto de partida el esquema desarrollado por Freedman (1967), en el cual dicho autor incorporó a su vez algunos elementos del análisis de Davis y Blake (1967). Aunque el modelo en cuestión ofrece una panorámica más bien de tipo macrosocial, nos permite ubicar teóricamente nuestra propia propuesta (Véase el esquema I).

Tanto el modelo expuesto, como el de Davis y Blake, proponen la inclusión de una serie de variables intermedias que enlazan, en una secuencia explicativa, la fecundidad con los elementos de la estructura social. Así, se supone que existen ciertas variables que determinan si una persona está expuesta al coito (celibato, edad de inicio de relaciones sexuales, normas que regulan el inicio de la sexualidad, etc.), sin el cual no hay riesgo de embarazo, lo cual a su vez está condicionado por otros factores, como la ausencia o no de fertilidad, la utilización de anticonceptivos, etc. Si no hay riesgo de embarazo no puede haber gestación, pero en caso de que exista también puede llegar a ser interrumpida por el aborto (voluntario o involuntario), lo cual a su vez está relacionado con otras variables, tanto normativas como situacionales (por ejemplo, el estado de salud de una población).

Este modelo no incorpora de manera específica a la familia, aunque sí toma en cuenta algunos aspectos normativos con respecto a su tamaño. Tomado como tal, como un modelo de interpretación macrosocial, presenta muchas ventajas en cuanto permite una interpretación fenomenológica de la conducta reproductiva. Sin embargo, para hacer un análisis micros social resulta importante reducirlo y especificar otras variables más operativas. Por regla general, a pesar de su gran valor, los esquemas macrosociales se enfrentan con la dificultad de conciliar de manera satisfactoria las explicaciones hipotéticas con los referentes empíricos. Si bien un análisis de esta naturaleza es más holístico, puede sin embargo descuidar el estudio empírico en el plano micros social.

Esquema 1

Modelo de los factores que afectan la fecundidad

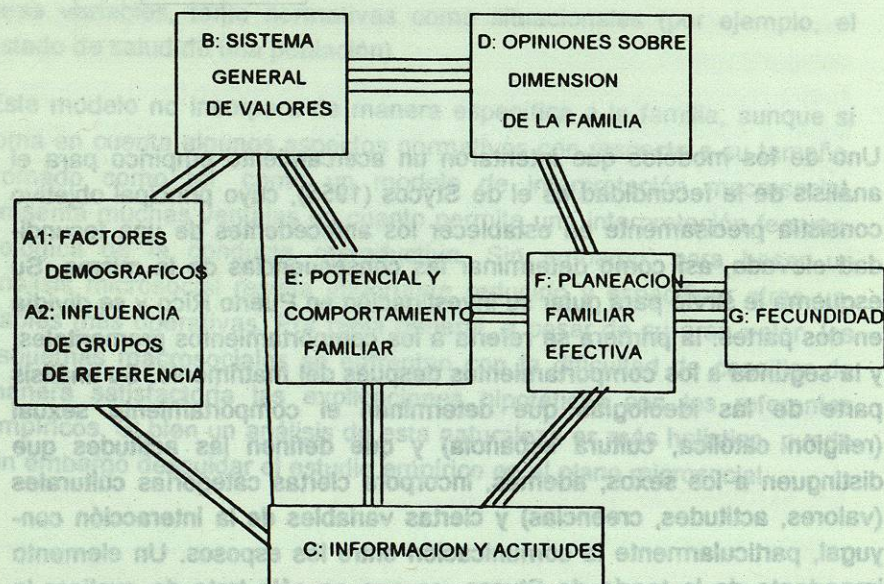


Uno de los modelos que intentaron un acercamiento empírico para el análisis de la fecundidad es el de Stycos (1955), cuyo principal objetivo consistía precisamente en establecer los antecedentes de una fecundidad elevada, así como determinar las consecuencias de la misma. Su esquema le sirvió para guiar su investigación en Puerto Rico y se dividía en dos partes: la primera se refería a los comportamientos premaritales, y la segunda a los comportamientos después del matrimonio. Su análisis parte de las ideologías que determinan el comportamiento sexual (religión católica, cultura española) y que definen las actitudes que distinguen a los sexos; además, incorpora ciertas categorías culturales (valores, actitudes, creencias) y ciertas variables de la interacción conyugal, particularmente la comunicación entre los esposos. Un elemento importante de la teoría de Stycos, es que no sólo trata de explicar la fecundidad a través de los comportamientos familiares, sino que hace un intento por observar el impacto de la elevada fecundidad sobre la familia.

Stycos considera que la familia numerosa tendrá mayor facilidad para enfrentar los problemas de ruptura, de adulterio, de esterilización y de dispersión de los hijos⁴.

Por otro lado, Hill, Back y el mismo Stycos (1959), desarrollaron otro modelo, el cual fue aplicado en la segunda fase del estudio de Puerto Rico. Los investigadores agruparon las variables en categorías, definiendo por una parte aquellas que hacían alusión a los valores y a las actitudes, y por la otra las que se referían a comportamientos. Las categorías establecidas estaban ordenadas en forma continua, desde las más generales hasta las más específicas, y según su grado de distancia conceptual con respecto a la fecundidad. El modelo está representado en el esquema 2.

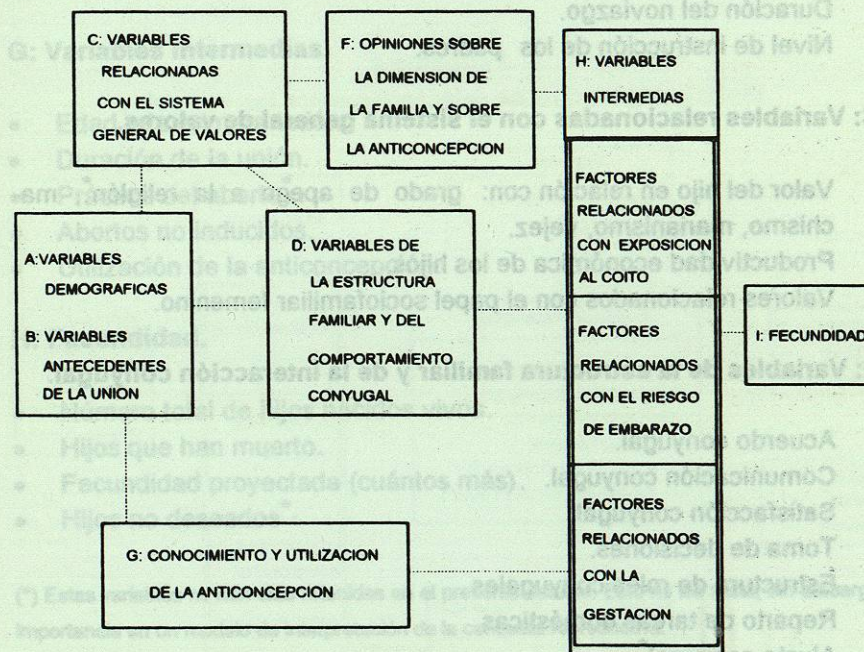
Esquema 2
Relaciones hipotéticas entre las variables seleccionadas
(Hill y otros, 1959)



⁴ Véase el esquema de Stycos en: Hill, R. (1970).

Cada una de estas categorías está compuesta por cierto número de variables específicas, muchas de las cuales -como resulta evidente- hacen alusión al comportamiento familiar. Partiendo de estos esquemas, diseñamos uno propio, al cual hemos llamado "modelo rector", y cuya función es la de describir esquemáticamente las relaciones de las variables involucradas.

Esquema 3
Modelo hipotético de relaciones entre las variables de la organización familiar y la fecundidad



A: Variables demográficas.

- Edad de la mujer.
- Estado civil.
- Lugar de origen*
- Religión*
- Nivel de instrucción de la mujer.
- Ocupación de la mujer.
- Nivel de instrucción del esposo.
- Ocupación del esposo.
- Estatuto socioeconómico*.

B: Variables antecedentes de la unión.

- Duración del noviazgo.
- Nivel de instrucción de los padres.

C: Variables relacionadas con el sistema general de valores.

- Valor del hijo en relación con: grado de apego a la religión*, machismo, marianismo, vejez.
- Productividad económica de los hijos.
- Valores relacionados con el papel sociofamiliar femenino.

D: Variables de la estructura familiar y de la interacción conyugal.

- Acuerdo conyugal.
- Comunicación conyugal.
- Satisfacción conyugal.
- Toma de decisiones.
- Estructura de roles conyugales.
- Reparto de tareas domésticas.
- Ajuste conyugal*.
- Satisfacción sexual*.
- Composición familiar.
- Ciclo familiar*.

- Actividad extradoméstica de la mujer.

E: Conocimiento y utilización de métodos anticonceptivos.

- Métodos que conoce.
- Métodos que usa o ha usado.

F: Opiniones sobre la dimensión de la familia y sobre la anticoncepción.

- Número ideal de hijos.
- Opinión sobre aborto*.
- Reflexión anticipada sobre natalidad.
- Opinión sobre anticonceptivos.

G: Variables intermedias.

- Edad a la primera unión.
- Duración de la unión.
- Práctica del aborto*.
- Abortos no inducidos.
- Utilización de la anticoncepción.

H: Fecundidad.

- Número total de hijos nacidos vivos.
- Hijos que han muerto.
- Fecundidad proyectada (cuántos más).
- Hijos no deseados*.

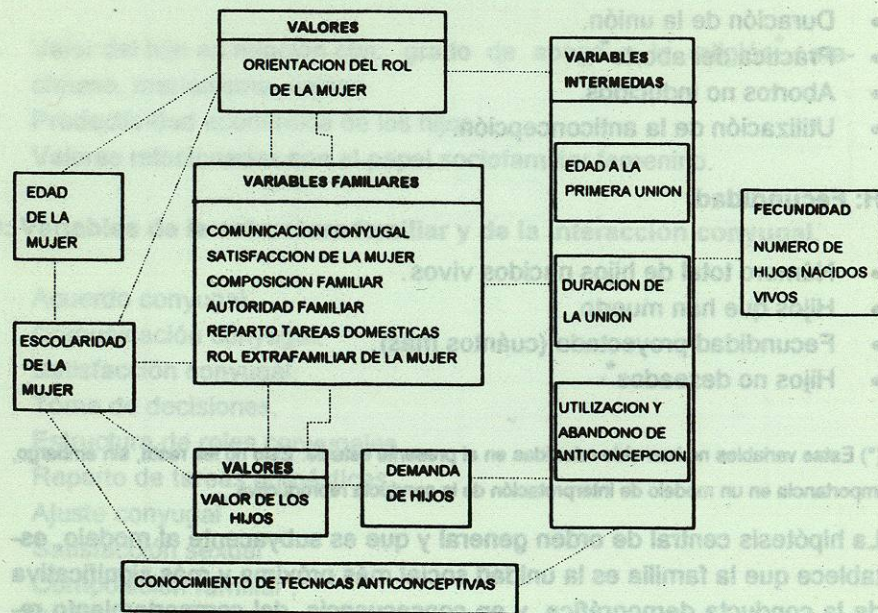
(*) Estas variables no han sido retenidas en el presente estudio. Esto no les resta, sin embargo, importancia en un modelo de interpretación de la conducta reproductiva.

La hipótesis central de orden general y que es subyacente al modelo, establece que la familia es la unidad social más próxima y más significativa de la conducta demográfica, y en consecuencia, del comportamiento reproductivo. Resulta por demás evidente que las principales manifesta-

ciones demográficas (natalidad, mortalidad y migración) ocurren por regla general dentro de la familia o en referencia directa a ella, lo mismo que los comportamientos y situaciones vinculados con tales manifestaciones, como son las relaciones sexuales, la nupcialidad, el embarazo, la utilización de anticonceptivos, etc.). Por esta razón, es factible suponer que los diferentes componentes de la familia influyan de manera determinante sobre la fecundidad. De esta hipótesis rectora se desprenden otras más específicas que asocian las diferentes variables familiares con el número de hijos.

A partir de este esquema, hemos diseñado otro, en el que las variables se especifican de manera mucho más concreta. En el esquema 4, aparecen las variables que nos parecen más significativas en un estudio de esta naturaleza.

Esquema 4
Modelo hipotético de relaciones entre las variables



Esta lista de variables está lejos de ser exhaustiva. Empero, conjuga a nuestro juicio, los más importantes factores de la organización familiar susceptibles de tener un impacto sobre la fecundidad. Creemos, sin embargo, que otras variables hubiesen podido ser incluidas, tales como: ingreso, tipo de habitación, pertenencia a agrupaciones civiles y religiosas, historia de uniones, aspiraciones de movilidad social y de consumo, aspiraciones para los hijos, conflicto conyugal, etc. El hecho de no haberlas incluido está directamente relacionado con los recursos y el tiempo disponible para concluir la investigación.

2. SEGUNDA PARTE. METODOLOGÍA.

2.1. Selección de la muestra.

Desde que planteamos el protocolo de investigación, nuestro propósito fue el de obtener información sobre una muestra de familias de medios rurales de todo el Estado de Nuevo León. Dado que el concepto de lo que es "rural" frente a lo que es "urbano" puede variar según el criterio que se utilice, decidimos que deberíamos partir de comunidades pequeñas (de entre 100 y 500 habitantes), lo cual nos aproximaba a un criterio no sólo demográfico en cuanto al tamaño de la localidad¹, sino que tomaba en cuenta otros aspectos vinculados con la actividad preponderante en dichas comunidades². Por otro lado, deseábamos realizar un análisis que nos permitiera obtener una caracterización global de todo el Estado y no exclusivamente de una región, por lo cual decidimos que la muestra debería contemplar localidades de cada una de las regiones en que se encuentra dividido el Estado, excluyendo la región metropolitana. Al principio habíamos pensado seleccionar aleatoriamente 2 municipios de cada una de estas regiones, listar las comunidades que contaban con

¹ Concretamente se considera que las localidades rurales son aquellas cuyo número de habitantes no es mayor de 2,500.

² Esperábamos como efectivamente sucedió encontrar que en estas comunidades las actividades más comunes fueran las relacionadas con la agricultura y la ganadería. Esto era importante, pues supone la expresión de modos de vida distintos a los de las ciudades, y que son consecuencia no sólo del tamaño de la población.